

## Maurice Dommanget

# La concepción comunalista

Fragmento del folleto *La Commune et les communards*, Maurice Dommanget (1888-1976). Cuadernos Spartacus, serie Les Égaux, como suplemento a la revista *Masses*, mayo 1947, n° 9, editada por René Lefeuve.

Maurice Dommanget fue enseñante, sindicalista revolucionario e historiador. René Lefeuve (1902-1988), socialista libertario, dirigió las Editions Spartacus desde 1936 hasta su muerte.

Al explicar lo que la Comuna entendía con tal denominación, tanto por boca de Charles Victor Beslay el 28 de marzo de 1871 como a través de la declaración al pueblo francés del Consejo de la Comuna (19 de abril), escrita por Pierre Denis, y al respaldar todas las tesis sobre la autonomía comunal, la insurrección victoriosa proclamaba abiertamente *su voluntad de transformación social en la libertad y desde la base*. Este es un hecho de extrema importancia sobre el que no se ha insistido lo suficiente.

Puede decirse que *la idea de la Comuna fue el lugar geométrico de varias concepciones*. En primer lugar, *la concepción pragmática* surgida en los cerebros parisinos como consecuencia de los logros municipales debidos a la fuerza de las cosas durante los cinco meses del asedio.

Y también otras concepciones:

- *La concepción de la protesta permanente contra el régimen de excepción* y la centralización excesiva que asfixiaban a la capital.

- *La concepción revolucionaria que reivindicaba el movimiento comunal de la Edad Media, de la Comuna del 10 de agosto de 1792 y de la Comuna extremista de 1793.*

- *La concepción descentralizadora y federalista*, puesta en boga por la Internacional y que se referenciaba en Proudhon.

- *La concepción fourierista* -no olvidemos que Victor Considérant se unió a la Comuna- según la cual durante el garantismo o periodo transitorio entre el capitalismo y el socialismo, la Comuna se convertiría en el gran taller de las reformas sociales, el elemento alveolar de la sociedad en formación.

Todos estos conceptos, que no siempre se ajustan entre sí, se unen indudablemente por su origen y por su aspiración común a un medio social y a una forma de gobierno en oposición al mundo burgués. Apuntan a reducir el gobierno sobre los hombres y a incrementar, por el contrario, la administración de las cosas, siguiendo la norma general del socialismo.

Así, el *concepto proudhoniano de Comuna*, aunque él mismo lo niegue, está lejos de ser puro, sin mezcla revolucionaria. Ya en un folleto del año VIII (1799) un oscuro médico rural, Duran, de Saint-Girons [https://www.akal.com/libro/lujo-comunal\\_35187/\(Hautes-Pyrénées\)](https://www.akal.com/libro/lujo-comunal_35187/(Hautes-Pyrénées)), bosquejaba el plan de una nueva organización política y social de Francia, basada en la autonomía comunal y en la federación de las comunas, aplicando, *avant la lettre*, la célebre fórmula: "El individuo libre en la comuna libre". Inversamente, el *concepto jacobino de la Comuna también estaba lejos de una pureza ajena totalmente al proudhonismo*. El ejemplo lo suministra Tridon, autor de *Les Hébertistes* y gran apologista de la Comuna de 1793. Es Tridon quien, con Vallès y otros, se encarga de redactar el célebre *Affiche rouge* que llamó el 5 de enero de 1871 a la formación de la Comuna, en el que puede leerse: "La municipalidad o la Comuna, da igual cómo se la llame, es la única salvación del pueblo. Lo que esperaba Tridon de la Comuna lo había precisado ya desde 1865 cuando anunció que "la sentencia última a los aristócratas" sería pronunciada "por las 40.000 comunas de Francia y las del mundo entero agrupadas en torno a la Comuna de París".

Cuando se leen los escritos de los comuneros no queda ninguna duda sobre que estaban muy influenciados por la *literatura socialista anterior*, que diseñaba para el futuro el boceto de un régimen liberado de toda opresión por parte de un poder central, asegurando plenamente la soberanía política de la ciudad, así como la soberanía económica en el taller.

Los miembros influyentes de la *École sociétaire* [fourierista] como Victor Considérant con su *Destinée sociale*, Wladimir Gagneur y su *Socialisme pratique*, Charles Brunier con sus artículos del *Almanach phalanstérien*, habían extendido la noción de que la Comuna era el alfa y el omega de la reorganización social.

Para Considérant, lo importante era la reorganización de la Comuna, su constitución,

el establecimiento de la Comuna modelo. Gagneur, sobre la base de una comuna del Franco Condado y partiendo de las asociaciones coooperativas entre diversas granjas para producir quesos y otros productos lácteos, había demostrado cómo se podía hacer de una comuna rural una pequeña República social. Brunier mostraba la organización de la Comuna como "el objetivo superior a alcanzar" y hacía de las comunas emancipadas, libres, asociadas y solidarias la columna vertebral de la unidad nacional e internacional.

Los posibilistas, los seguidores del sindicalista y socialista Jean Allemane y también el sindicalista revolucionario Fernand Pelloutier, con posterioridad a 1871, debieron inspirarse en estas opiniones, a las que ahora vemos con más simpatía una vez que la Revolución rusa nos ha demostrado cómo la victoria de los obreros y campesinos puede mutar en dictadura infernal sobre el proletariado.